

Cultura política de los estudiantes de la UAM-I

**Gustavo Ernesto Emmerich
César Maldonado Cruzaley**

¿Qué tipo de cultura política tienen los estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa?; ¿en qué medida y por qué vías participan en la vida política?; ¿influyen los orígenes familiares, el género y la carrera cursada en la cultura y la participación políticas del estudiantado? A este tipo de preguntas busca dar respuesta el presente trabajo, basado en una encuesta aplicada a finales de 1997 en una muestra representativa de estudiantes.

La conclusión principal es que coexisten entre los estudiantes de la UAM-I cuatro grandes franjas, superpuestas y sin límites definidos, de estudiantes que se caracterizan por: *a)* una cultura política informada, crítica y participativa (45 a 65% del estudiantado); *b)* combinar rasgos de una cultura política subordinada y autoritaria, con aspectos de una cultura política participativa (entre 31 y 55%); *c)* una cultura política subordinada y autoritaria (entre 4 y 14%); *d)* una cultura política de indiferencia y desapego (entre 5 y 7%).

Existen, además, diferencias en la cultura política según cuál sea el género, el tipo de carrera escogida y el ingreso familiar de los estudiantes.

La participación política de los estudiantes se da principalmente por medio del sufragio (preponderantemente, en 1997, a favor del PRD), y son pocos los alumnos miembros de organizaciones políticas o sociales.

Marco conceptual

En este trabajo se entiende por cultura política el conjunto de “orientaciones específicamente políticas, [de] posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes con relación al papel de uno mismo dentro de dicho sistema”.¹

¹ G. Almond y S. Verba, *Cultura cívica*, 1970, p. 30.

Así entendida, la cultura política proporciona al individuo directrices sobre el comportamiento político. Debido a esto, el foco de investigación de la cultura política no se centra en las estructuras formales e informales de la política, los gobiernos, los partidos, las decisiones públicas, etc., sino en lo que la gente “cree” en relación con esas estructuras y el comportamiento político observado en la sociedad. Desde esta perspectiva, las creencias que constituyen la cultura política son lo que da sentido al comportamiento político de las personas en el significado peculiar que el “sentido subjetivo de la acción” adquiere en la *Verstehen* weberiana.

Según Almond y Verba, la formación de la cultura política se da a partir de distintas “orientaciones” de los individuos hacia los objetos políticos; tales objetos son: *a)* el sistema político; y *b)* el propio individuo como actor político básico. Dichas orientaciones pueden clasificarse en tres tipos:

- cognitivas que se refieren a la información y conocimientos que el individuo tiene sobre el sistema político en su conjunto. En particular sobre sus actores y las actividades de estos (como dirigentes y partidos, entre otros);
- evaluativas, que comprenden juicios y opiniones sobre el sistema político; y
- afectivas, que incluyen sentimientos hacia el sistema político, mismos que pueden ser de apego o rechazo.

Según cuáles y de qué índole sean estas orientaciones podrá determinarse cómo es la cultura política de un individuo, de una categoría o grupo social, o de toda una sociedad. En términos de Almond y Verba existen tres tipos principales de cultura política, los cuales, entendidos como una suerte de “tipos ideales” weberianos no se presentan nunca en forma pura, sino amalgamados en muy diversas configuraciones que el análisis empírico debe desentrañar. Estos tipos son:

- “parroquial” (o prescindente): aquella en la que el individuo está vagamente consciente de la existencia de un gobierno central y no se concibe a sí mismo como capacitado para incidir en el desarrollo de la vida política;
- de súbdito (o subordinada): el individuo está consciente del sistema político nacional, pero se considera a sí mismo como su-

- bordinado al gobierno más que como participante activo del sistema político;
- participativa, el ciudadano, en el pleno sentido del concepto, tiene conciencia del sistema político nacional y está interesado en su forma de operar; considera además que puede contribuir con el sistema y que tiene capacidad para influir en la formulación de las políticas públicas.

Aunque sean los individuos sus portadores, no debe entenderse a la cultura política como un fenómeno estrictamente individual, ya que ésta, como la cultura en general, se va constituyendo a través de procesos de socialización familiar y escolar que arrancan desde la más temprana infancia.² La cultura política depende, además, de las características específicas del régimen político en que se desarrolle: por ejemplo, un régimen autoritario buscará infundir una cultura política subordinada entre sus súbditos. Cabe agregar que el concepto mismo de cultura política implica la existencia de distintas subculturas específicas de diversos segmentos sociales. A este respecto, la mayoría de los estudios sobre cultura política en México destacan el papel de la educación formal en la constitución de la misma; y, más aún, señalan el papel que el nivel de escolaridad alcanzado juega en la formación de culturas políticas diferenciadas.

Así, el trabajo liminar de Segovia (1972) sobre la politización del niño mexicano partió de dos premisas: *a)* la formación de la cultura política en México se encuentra influida por el carácter del régimen político; *b)* el régimen político mexicano es autoritario. Consecuentemente, el régimen político mexicano ha procurado orientar la cultura política en contra de la participación y en favor del autoritarismo. El manejo que el régimen ha tenido sobre la formación de los ciudadanos a través de lo que Segovia llama la “escuela revolucionaria” le ha permitido tener un alto nivel de legitimidad, sobre todo con los individuos que sólo alcanzaron niveles básicos de escolaridad; tal situación se revierte con el aumento de los años de estudio, los cuales tienden a desarrollar una conciencia crítica entre los ciudadanos.

Por su lado, Durand Ponte (1995) procura realizar una revisión de la “eficiencia ciudadana” de los mexicanos, es decir, qué tanto

²L. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 1975.

Como consecuencia de este tipo de planteamientos, podría formularse como *hipótesis alternativa B*: los factores sociodemográficos que dan forma al capital cultural causarían diferencias apreciables en la cultura política de los estudiantes universitarios, incluso entre aquellos que estudian en una misma institución (como la UAM-I).

En otro orden de cosas, debe mencionarse que existe evidencia empírica de que en México la cultura política de las mujeres muestra diferencia con la de los varones. Aunque el tema no está aún suficientemente estudiado, puede plantearse como *hipótesis accesoria C*: las mujeres muestran un menor interés por la política que los varones.⁶

Al resumir la discusión anterior puede entenderse la cultura política de los estudiantes como un constructo internalizado e influido, sea por el capital cultural heredado, sea por la homogeneización que la institución educativa induce sobre las diferencias de origen familiar y de género entre los estudiantes. Puede postularse como hipótesis adicional, además, que distintos tipos de cultura política generan diversas modalidades de comportamiento político. Bajo estos supuestos se tiene el siguiente esquema conceptual:

Capital cultural

Homogeneización escolar = > Cultura política = > Comportamiento político actual

Género

En la investigación efectuada, las variables implicadas en el esquema anterior fueron operacionalizadas de la siguiente manera:

1. Capital cultural: escolaridad y ocupación de los progenitores e ingreso familiar; en el supuesto de que cuanto más elevados sean estos tres indicadores, más importante será el capital cultural heredado del estudiante;
2. género: varón o mujer;
3. homogeneización escolar: reducción de las diferencias resultantes de las variables 1 y 2, en lo que respecta a las variables 4 y 5;
4. política: interés por, e información sobre, la política nacional; evaluaciones sobre el sistema político nacional y sobre el individuo

⁶ G. E. Emmerich, "Comportamiento electoral en México: una aproximación teórica", *El Cotidiano*, septiembre-octubre 1997; "Razones del voto en el D.F.", *Topodrilo*, septiembre-diciembre 1997.

mismo como ciudadano; sentimientos respecto del sistema político y del país en general, apego a la democracia y tolerancia a ideas divergentes;

5. comportamiento político actual: participación electoral, sentido del voto, simpatía por algún partido político, membresía en organizaciones sociales y afiliación a partidos políticos.

Diseño del trabajo de campo

En su parte empírica, este artículo se basa en un cuestionario aplicado a 390 estudiantes de la UAM-I, de nacionalidad mexicana, en noviembre de 1997. La muestra fue estratificada por divisiones académicas: Ciencias Sociales y Humanidades (CSH, 168 casos); Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI, 126 casos); Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS, 96 casos). Determinado el número de alumnos a encuestar por división académica,⁷ se procedió a seleccionar, dentro de cada división, grupos de clase al azar. El cuestionario fue aplicado en conjunto a todos los alumnos de nacionalidad mexicana presentes en cada grupo.⁸ Los resultados se presentan en anexos.

El tamaño de la muestra y su procedimiento de selección (sistemático por conglomerados) permiten estimar una confiabilidad de 95% y un margen de error no mayor de +/- 5% en el caso de preguntas con respuestas dicotómicas.⁹

Cuando fue pertinente y posible, los datos obtenidos del trabajo de encuesta fueron comparados con datos de encuestas anteriores y con datos censales y electorales.

⁷ Con base en datos del *Informe de Actividades 1996 del Rector de Unidad* (último disponible a la fecha de diseñar el trabajo de campo).

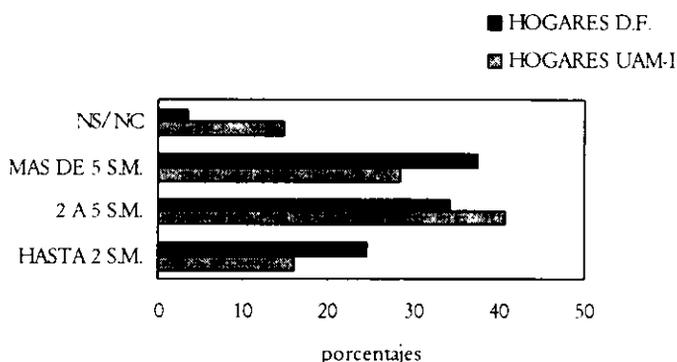
⁸ Excepto en el grupo enésimo de cada división académica, en que solamente se aplicaron los cuestionarios necesarios para completar la muestra.

⁹ El margen de error se incrementa para las preguntas con respuestas no dicotómicas, y también para subgrupos al interior de la muestra (por ejemplo, varones, mujeres, estudiantes de una u otra división, etc.); esto es particularmente cierto para el subgrupo de estudiantes con ingresos familiares superiores a 10 salarios mínimos, que son sólo 18 sobre una muestra total de 390.

La investigación citada sobre los estudiantes de la UPN encontró porcentajes aun mayores de madres amas de casa (71%), similar predominio de progenitores comerciantes y trabajadores por su cuenta, y porcentajes más escasos de padres y madres profesionistas (7 y 1%, respectivamente).

Como es habitual, al indagar sobre ingresos se presenta en nuestra muestra un número relativamente grande de “no sabe/no contestó”. La situación económica de los hogares de los estudiantes de la UAM-I es algo inferior a la prevaleciente en la generalidad de los hogares del Distrito Federal: entre los primeros, como muestra la figura 3, predominan los ingresos “medio-bajo” (de dos a cinco salarios mínimos), mientras en la generalidad del D.F. son más frecuentes los ingresos “altos” (más de cinco salarios mínimos); nótese además que el sector de población con ingresos familiares “bajos” (menos de dos salarios mínimos) está subrepresentado en la UAM-I. Cabe apuntar, además, que sólo 4.6% de los estudiantes de dicha institución provienen de hogares con ingresos superiores a diez salarios mínimos.

Figura 3. *Ingresos del grupo familiar de los estudiantes de la UAM-I. Comparación con ingresos familiares de hogares del D.F.*



De todo lo anterior se colige que la población estudiantil de la UAM-I proviene mayoritariamente de lo que podría llamarse clase media-baja, y en una mínima parte de los sectores obrero y campesino de ingresos bajos. Los sectores de clase media-alta con ocupa-

ciones mejor remuneradas y niveles más altos de escolaridad están subrepresentados. Se infiere también que de 24 a 28% de estudiantes de la UAM-I (determinado por escolaridad universitaria de los padres y por ingresos superiores a cinco salarios mínimos) podrían haberse beneficiado de un capital cultural de importancia.

Orientaciones cognitivas: interés e información sobre la política

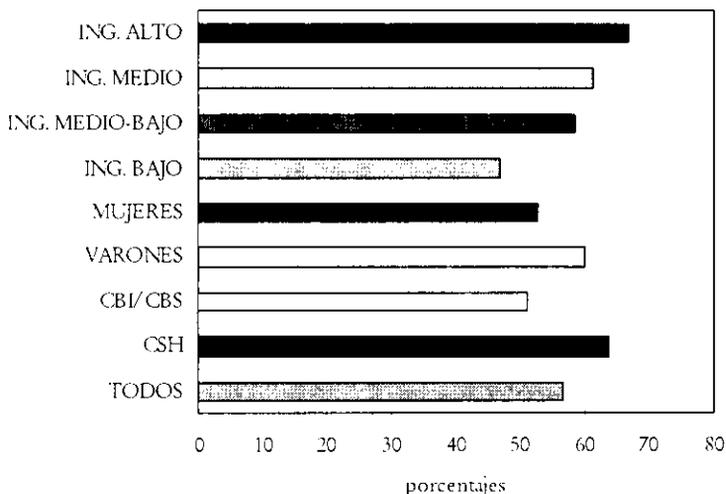
El interés y la información sobre política pueden ser considerados como parte de las orientaciones cognitivas que, junto con las orientaciones evaluativas y afectivas, constituyen la cultura política. Dado que los estudiantes universitarios tienen un alto nivel de escolaridad —en comparación con la población general— y están en su mayoría destinados a ocupar posiciones de dirigencia, podría presumirse que sus niveles de interés e información políticos serán elevados, y más todavía en el caso de aquellos que estudian ciencias sociales y humanidades.

Para intentar medir el interés por la política se formuló la pregunta: “¿Acostumbra tener pláticas sobre política?” Como muestra la figura 4, poco más de la mitad de los estudiantes de la UAM-I respondieron afirmativamente. El porcentaje de respuestas positivas a esta pregunta es mayor entre los varones que entre las mujeres. Se observa, además, que el porcentaje de respuestas afirmativas crece a medida que aumenta el ingreso del grupo familiar, lo que permite concluir que a mayor ingreso, corresponde un mayor interés por la política. Apúntese finalmente que entre los estudiantes de CSH el porcentaje de respuestas afirmativas es mayor que entre los de CBI/CBS.

En lo que toca a la información sobre política se formularon tres preguntas: “¿Sabes quién es el regente del Distrito Federal (precisando su nombre)?”¹³ “¿Sabes qué partidos tienen representación en el Congreso de la Unión?” “¿Sabes cuáles son los poderes de la Unión?” La última de estas preguntas denota información relativa a un conocimiento “fijo” que pudo ser aprendido en cursos de civismo en secundaria o preparatoria; las dos primeras, además de

¹³ Al momento de levantar la encuesta todavía existía el cargo de jefe del Departamento del Distrito Federal, popularmente conocido como regente.

Figura 4. *Interés por la política (respuestas afirmativas a la pregunta: “¿Acostumbras tener pláticas sobre política?”)*



información, denotan interés actual por tratarse de un conocimiento sobre circunstancias cambiantes.

Los anexos II, III y IV recogen las respuestas afirmativas (precisas y aproximadas) a las tres preguntas. Lo que hemos denominado conocimiento “fijo”, relativo a los poderes de la Unión, alcanza el más alto número de respuestas afirmativas con algo más de la mitad de los casos. El conocimiento del nombre del entonces regente, que a la fecha de la encuesta tenía cerca de tres años en ejercicio, alcanza el segundo lugar de respuestas afirmativas con la mitad de los casos. Las respuestas afirmativas respecto a la representación partidaria en el Congreso de la Unión, que implican un conocimiento que debió haber sido adquirido en las semanas previas al levantamiento de la encuesta, no alcanzan a constituir ni siquiera la mitad de los casos.

Dentro de estos parámetros, las tres respuestas tienen una distribución similar a la que presentó la pregunta: “¿Acostumbras tener pláticas sobre política?” Más respuestas afirmativas entre estudiantes de CSH que de CBI/CBS; más respuestas afirmativas entre varones que entre mujeres (con la excepción de la pregunta sobre los poderes de la Unión, en que las mujeres mostraron mayor conoci-

miento que los varones, posiblemente como consecuencia de un mayor aprovechamiento escolar); y una tendencia a que estos conocimientos estén más presentes a medida que aumenta el ingreso del grupo familiar.

En síntesis, puede decirse que sólo alrededor de la mitad de los estudiantes de la UAM-I poseen orientaciones cognitivas definidas hacia la política; estas orientaciones se encuentran más presentes entre los estudiantes de CSH, entre los varones y entre los de ingreso familiar más elevado. De esto puede concluirse que se mezclan diversos elementos en la constitución de esta esfera de la cultura política: el capital cultural heredado de la familia; la influencia del género; y la diferenciación de carreras en curso.

Orientaciones evaluativas: sobre el sistema político mexicano

La segunda dimensión de la cultura política está constituida por orientaciones evaluativas: *a)* hacia el sistema político; y *b)* sobre el papel del propio individuo en el mismo. Comenzaremos por el primer aspecto.

La valoración que los estudiantes de la UAM-I tienen sobre el sistema político mexicano tiende a ser predominantemente negativa. Por ejemplo, a la pregunta: “¿Qué tan democrático crees que es México”; 45.9% respondió “nada” este porcentaje se elevó en el caso de CSH y entre las mujeres; más de la mitad respondió “algo” (el porcentaje aumentó en CBI/CBS y entre los varones); las respuestas “mucho”, fueron prácticamente inexistentes (anexo XI).

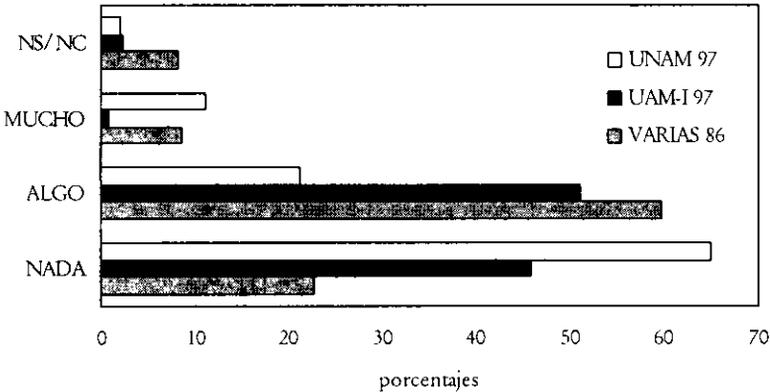
A título de comparación, vale mencionar que entre los estudiantes de la UNAM que contestaron una encuesta levantada también en 1997, las opiniones sobre la existencia o no de la democracia en México tienden a irse más hacia los extremos: 65% de ellos opinó que en México no hay democracia; 21.3% opinó que existe algunas veces; y el 11.1% dijo que sí existe.¹⁴ Pese a diferencias en la formulación de las preguntas respectivas, puede concluirse que la opinión de los estudiantes de ambas universidades sobre la existencia de democracia en el país es predominantemente negativa.

¹⁴ F. Ramos y V. M. Durand, *Este país*, 1997.

Una década atrás, como se desprende de la encuesta de Crespo (1990) levantada en cuatro universidades del Distrito Federal (UNAM, UAM, ITAM y UIA), en 1986 sólo 8.6% de los estudiantes consideraban democrático al Estado mexicano; un 59.8% lo consideraban algo democrático; y un 22.6% lo consideraban nada democrático; restante 8.3% se abstuvo de opinar. Al parecer, la opinión del estudiantado, con el paso de los años, se ha hecho más negativa respecto de la existencia de democracia en México, como muestra la figura 5.

Para conocer su evaluación sobre el actual gobierno federal, se preguntó a los estudiantes si en su opinión “El presidente Zedillo y los secretarios de Estado trabajan para el bien de todos”. Otra vez las respuestas fueron predominantemente negativas, con un 54.9% de los casos, que se incrementa aun más entre los estudiantes de CSH y entre las mujeres (figura 6 y anexo XIII).

Figura 5. *Evaluaciones sobre qué tan democrático es México. Comparación entre varias universidades.*

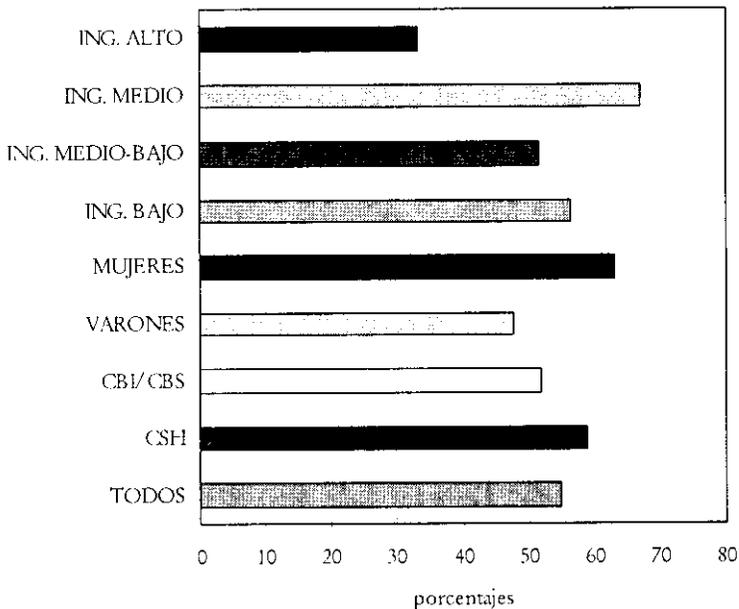


La evaluación negativa no se limita al gobierno, incluye también los liderazgos políticos en general. Un 47.9% de los estudiantes manifestaron su total desacuerdo con la proposición: “Los partidos políticos son efectivos representantes del pueblo ante el gobierno”. Este porcentaje aumentó en el caso de CSH y de las mujeres; otro

45.9% manifestó estar “algo de acuerdo” con dicha proposición, y sólo un 3.8% dijo estar “muy de acuerdo” (Anexo XIV).

Una última pregunta sobre evaluación del sistema político mexicano se refirió a si “la ley se aplica a todos por igual”: 55.6% respondió que “nunca”, 40.8% que “en ocasiones”, y sólo 3.9% respondió que “siempre” o “casi siempre”. Entre los que responden “nunca” predominan las mujeres y los estudiantes de CBI/CBS. La figura 6 permite comparar las evaluaciones negativas sobre estos tres aspectos del sistema político.

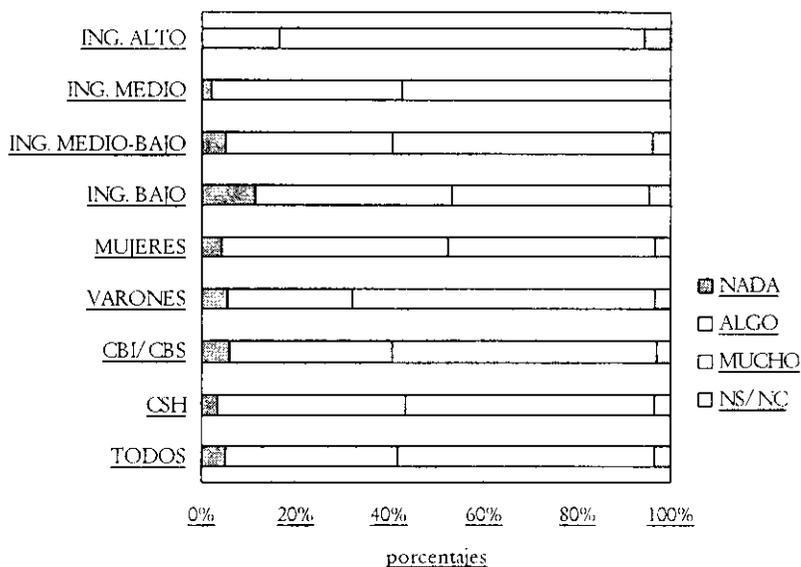
Figura 6. *Evaluaciones negativas sobre el gobierno del presidente Zedillo*



Orientaciones evaluativas: sobre el papel del individuo en el sistema político

Dentro de los elementos constitutivos de la cultura política, la evaluación que el individuo hace de su propia capacidad de comprensión y participación en las decisiones políticas (“eficiencia ciudadana”,

Figura 7. Autoevaluación sobre la propia capacidad de entender los asuntos políticos



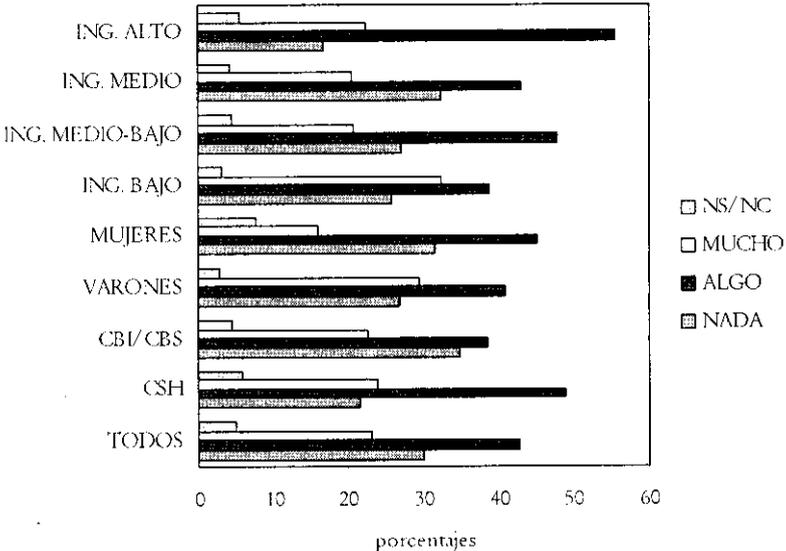
en términos de Crespo, 1993) juega un papel de primera importancia; evaluaciones altas de esta capacidad o eficiencia constituyen el núcleo de una cultura política participativa. Para intentar medir esta variable se formularon dos reactivos.

El primero de ellos: “La política y los asuntos del gobierno son tan complejos que no puedo entenderlos”. Una respuesta “muy de acuerdo” implica una evaluación totalmente negativa respecto de la posibilidad individual de participar conscientemente en el sistema político; una respuesta “totalmente en desacuerdo” constituye una evaluación positiva de tal posibilidad; mientras que una respuesta “algo en desacuerdo” representa un caso intermedio entre los dos extremos señalados. La figura 7 reseña la distribución de respuestas. Se observa que son muy pocos los estudiantes que se sienten incapaces de comprender los asuntos políticos: menos del 5% manifiesta estar “muy de acuerdo” con este reactivo; esta res-

puesta alcanza su mayor frecuencia (11.3%) entre los estudiantes de bajos ingresos, y disminuye en la medida en que crece el ingreso del grupo familiar. Inversamente, las respuestas “totalmente en desacuerdo” sobrepasan la mitad de los casos, y son más frecuentes entre los varones en la medida en que aumenta el ingreso familiar.

En lo que toca a la evaluación que los estudiantes hacen de su propia capacidad para influir —a través de su participación— en las decisiones gubernamentales encontramos los resultados expresados en la figura 8. Casi dos tercios de los estudiantes evalúan que su participación puede influir “mucho” o “algo” en las decisiones gubernamentales. Entre los que contestan “mucho” resaltan los varones y el subgrupo de ingresos familiares más bajos; entre los que contestan “algo” (evaluación posiblemente más realista) resaltan los estudiantes de ciencias sociales y humanidades, las mujeres y los tramos de ingresos más altos; entre los que con-

Figura 8. Autoevaluación de la capacidad personal de influir en las decisiones gubernamentales



testan “nada” predominan estudiantes de CBI/CBS y las mujeres (anexo XVI).

En conclusión, predomina una autoevaluación positiva del papel de cada estudiante —en tanto que ciudadano— en el sistema político, tanto en términos de su capacidad de comprender los asuntos en debate, como de influir en la toma de decisiones gubernamentales. Sin embargo, esta evaluación es más baja entre las mujeres y entre los estudiantes de CBI/CBS.

Orientaciones afectivas hacia el sistema político, social, actitudes hacia la democracia, los liderazgos y la tolerancia

En contraste con las evaluaciones predominantemente negativas en lo que toca a los actores principales del sistema político, los estudiantes manifestaron una afectividad bastante intensa hacia otros aspectos del sistema político-social, concretamente sobre posibilidades de superación personal y sobre su orgullo de ser mexicanos. Un 40.3% opina que en México en general existen “muchas” posibilidades de superación personal; otro 56.6% manifiesta que “algunas” (anexo VI). Interrogados sobre sus propias posibilidades de superación, la opinión “muchas” alcanza 60.3% y la opinión “algunas” 36.6%; entre quienes consideran tener muchas posibilidades de superación sobresalen los estudiantes de CBI/CBS (anexo VII). A la pregunta: “¿Qué tan orgulloso te sientes de ser mexicano?”, 81.5% de estudiantes de CBI/CBS y 75.0% de estudiantes de CSH responden “mucho”; esta respuesta es algo más frecuente entre los varones que entre las mujeres (anexo VIII).

También se procuró medir las actitudes hacia objetos políticos abstractos, como son las preferencias por la democracia, la valoración de los líderes duros y la tolerancia hacia ideas divergentes.

Después de las opiniones críticas sobre la falta de democracia en México comentadas más arriba, podría esperarse de los estudiantes de la UAM-I una alta preferencia por la democracia, que efectivamente se encuentra: 57.9% están “muy de acuerdo” con la proposición: “La democracia es siempre mejor que la dictadura”, pero otro 31.0% está sólo “algo de acuerdo” con la misma; 8.6% se manifies-

ta “totalmente en desacuerdo” con la proposición o responde “da igual”, destacando entre estos últimos los estudiantes de CSH y los varones (anexo IX).

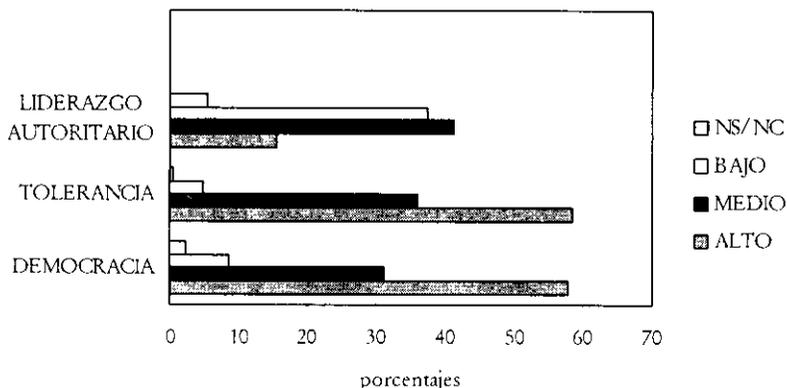
Parece existir una preferencia por liderazgos políticos autoritarios. En efecto, 12.3% está “muy de acuerdo” y 41.3 % está “algo de acuerdo” con la proposición: “El país funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros”, predominando en ambas opiniones los estudiantes de CBI/CBS (anexo X).

A la pregunta: “En nuestro país existen personas con ideas diferentes. ¿Qué crees que debería hacerse con ellos?”, un 58.5% opinó que estas personas pueden “mantener sus ideas y convencer a los demás”; 36.1% manifestó que pueden “mantener sus ideas sin intentar convencer a los demás”; 4.9% expresó que “deben obedecer a la mayoría y olvidarse de sus ideas”. Este último porcentaje fue más alto en CSH y entre los varones (anexo XII).

Analizando en conjunto las respuestas a estos tres reactivos (figura 9), se encontró que del estudiantado de la UAM-I pueden distinguirse tres grandes franjas que se traslapan parcialmente, en lo que hace a su valoración de la democracia y los liderazgos autoritarios y su tolerancia hacia ideas divergentes. La primera franja exhibe una afectividad alta hacia la democracia y la tolerancia; abarca entre 37% (los que rechazan “líderes duros”) y 58% (los que tienen una alta valoración de la democracia y la tolerancia). La diferencia de más de 20 puntos porcentuales entre las cotas máxima y mínima de esta franja podría explicarse en términos de lo que O’Donnell llama “democracia delegativa”: se desea la democracia entendida como capacidad de elegir gobierno, se desea tolerancia a la diversidad de ideas, pero también se desea delegar la responsabilidad de gobernar y decidir por un “líder duro”, autoritario, que lo haga con efectividad y firmeza.¹⁵

¹⁵ En propias palabras de O’Donnell: “...la democracia [delegativa] se trataría de la elección, por medio de elecciones razonablemente competitivas, de la persona que habrá de gobernar al país por un cierto periodo; gobernar es lo que hace el ejecutivo; quien quiera que sea electo posee el derecho y el deber de velar por el bien del país tal como él y sus colaboradores directos crean conveniente; y si el electorado está descontento con el desempeño del gobierno, puede castigarlo con su voto en las próximas elecciones no mucho más o menos”. Y agrega que en situaciones de democracia delegativa “...un ejecutivo escasamente liberal y republicano intenta maximizar su poder eliminando o negando la validez de otros poderes del Estado potencialmente controladores de su gestión...”. G. O’Donnell, *Agora*, 1998, pp. 31-32.

Figura 9. Grado de aceptación de la democracia, la tolerancia y los liderazgos autoritarios



La segunda franja comprende a quienes tienen una actitud poco definida ante la democracia, la tolerancia y los líderes duros. Esto implica entre 31% y 41% del estudiantado, que se manifiestan “algo de acuerdo” con los líderes duros; a nuestro juicio, este tipo de respuestas denotan una actitud de desapego o indiferencia (falta de afectividad) hacia los valores democráticos.

Finalmente, una tercera franja que comprende entre el 5% que niega tolerancia a las personas con ideas divergentes, hasta el 15% que se manifiesta “muy de acuerdo” con los líderes duros o dice que la presencia de éstos “da igual”, estarían exhibiendo, en nuestra interpretación, una actitud de autoritarismo. Crespo sostiene que, en 1986 un 35.3% de los estudiantes podían clasificarse como imbuidos de una cultura política autoritaria o totalitaria.¹⁶

¹⁶ Este resultado podría derivarse del método de clasificación: Crespo consideró “autoritaria” la ideología política de los estudiantes que manifestaron que el sistema político mexicano debía permanecer con sus características actuales, y como “totalitaria” la de aquellos que preferirían que se transformara en un sistema como el entonces prevaeciente en los países comunistas: la otra opción de respuesta, que según Crespo caracteriza una ideología política democrática, fue indicar que el sistema político mexicano debería evolucionar hacia el modelo de las democracias occidentales. J. A. Crespo, *Foro internacional*, 1990.

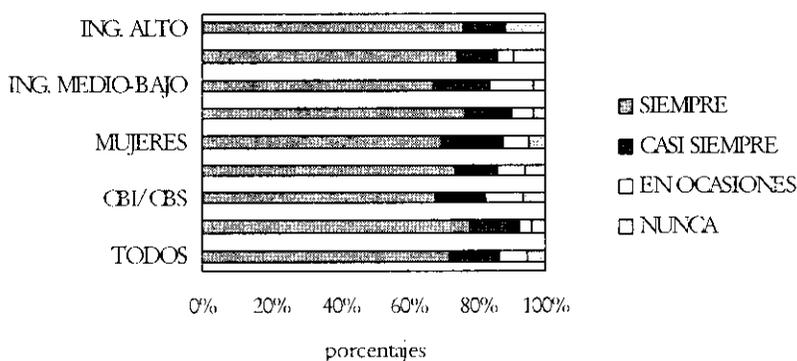
Comportamiento político actual

Como se afirmó en el marco conceptual *ut supra*, dentro de las teorías de la cultura política un supuesto básico es que el comportamiento político actual se deriva de la propia cultura política y agregamos ahora que se deriva especialmente de autoevaluaciones sobre la propia capacidad de la persona para entender y comprender las cuestiones políticas, así como de influir en las decisiones gubernamentales.

El comportamiento político fue medido en esta investigación en varios y limitados niveles: ejercicio (habitual o no) del derecho al voto; sentido del voto (por partidos) en 1997; pertenencia o militancia en organizaciones políticas o sociales.

Preguntados sobre si ejercen su derecho al voto y descartados los menores de edad, se encontró que un 71.9% dijo ejercerlo “siempre”, elevándose este porcentaje entre los estudiantes de CSH y entre los varones; el porcentaje de quienes “nunca” ejercen su derecho al voto apenas sobrepasa el 5%. Este tipo de respuesta denota que para la mayoría de los estudiantes el sufragio y la participación electoral tienen un alto valor (figura 10). Compárese con la encuesta de Crespo, según la cual sólo el 60.9% de los estudiantes habían votado en 1986.¹⁷

Figura 10. Frecuencia de ejercicio del voto



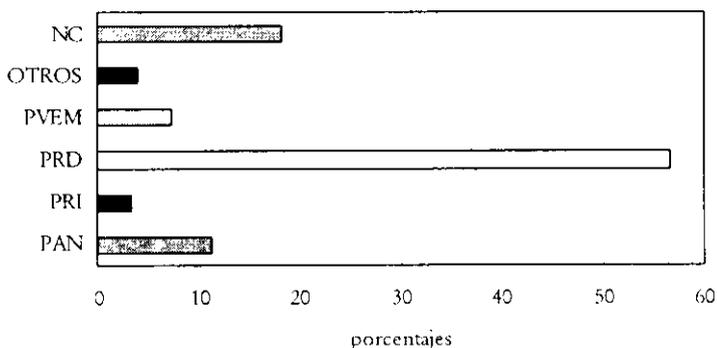
¹⁷ *Loc. cit.*

Al preguntarles si habían votado en los comicios más recientes a la fecha de la encuesta (6 de julio de 1997), el porcentaje de quienes sí lo habían hecho alcanzó 81% (muy superior a la participación electoral en el Distrito Federal a nivel nacional en dichos comicios); y una vez más, la participación electoral fue más elevada en el caso de CSH y de los varones (anexo XXIII).

La mayoría de los estudiantes no tienen una identificación partidaria definida: casi 70% no simpatiza con ningún partido político; 20% simpatiza con el PRD; el resto con otros institutos políticos (anexo XIX). A título comparativo puede mencionarse que en la UNAM se encontraron resultados diversos: allí el 63.3% de los estudiantes manifiestan identificarse con algún partido político, destacando el PRD como preferido entre el 30 y 40% de los alumnos.¹⁸ A la pregunta inversa, sobre si los estudiantes de la UAM-I tienen antipatía por algún partido, destaca que 40% la manifestó hacia el PRI (anexo XX).

Al indagarse por qué partido votaron quienes emitieron sufragio el 6 de julio de 1997 (figura 11), destaca la elevada preferencia por el PRD (56.6%); seguido muy de lejos por el PAN (11.3%); el PVEM (7.3%); el PRI (3.3%); y el PT (1.6%).

Figura 11. Voto declarado en las elecciones del 6 de julio de 1997



¹⁸ F. Ramos y V. Durand, *Revista Mexicana de Sociología*, 1997.

Estos resultados muestran una fuerte diferenciación con los datos hallados por Crespo (1990), posiblemente por la diferencia temporal o posiblemente debido a que su encuesta abarcó dos universidades privadas de alto costo, y ese factor introduce una diferenciación social con respecto a los estudiantes de la UAM, cuya extracción socioeconómica, como ya se mencionó, es mayoritariamente de sectores sociales no favorecidos en términos de ingreso familiar o nivel educativo de los progenitores. Sea como sea, de los datos de Crespo se desprende que el voto por partidos de izquierda era predominante en 1986, aunque sólo con 38.3% de las preferencias, seguido muy de cerca por el PRI, con el 35.3% de los casos; los partidos de derecha como PAN y PDM reunían el 26.5% restante de las preferencias.

En lo que hace a la pertenencia a partidos u otro tipo de organizaciones sociales, se encontró que sólo 3.3% de los estudiantes dicen pertenecer a un partido y el 14.4% a otro tipo de organizaciones (anexo XXI).

Síntesis y conclusiones

Al tenor de la *hipótesis A* planteada en el marco conceptual de este artículo, debería predominar entre los estudiantes de la UAM-I una cultura política informada, crítica y participativa. Esto se verifica en buena medida, pero con importantes salvedades: aunque minoritarios, existen sectores importantes del estudiantado que no comparten —o no comparten plenamente— dicho tipo de cultura política. En las respuestas individuales se entrecruzan con frecuencia, para una misma persona, rasgos característicos de diversos tipos de cultura política. Para obtener una estimación del tipo de cultura política predominante en cada estudiante en lo individual y en el total de los encuestados, se diseñó una escala de tipo Likert utilizando las respuestas a las preguntas y reactivos (ver anexo, preguntas III, IV, V, IX, X, XII, XIII, XIV, XVI, XXII), que más claramente describen distintas modalidades de cultura política. La puntuación para cada una de las respuestas puede ser 0, 1, 2 o 3, asignándose el puntaje respectivo de la siguiente manera:

Puntaje 0: Sin respuestas o respuestas “no sé”.

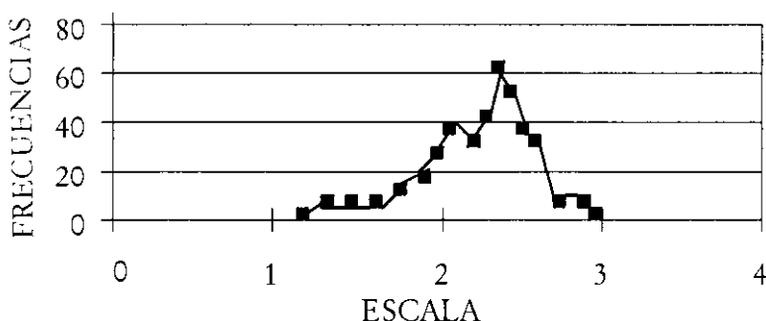
Puntaje 1: Nula información política y rechazo a valores democráticos y de tolerancia.

Puntaje 2: Escasa información política y ambigüedad respecto de valores democráticos y de tolerancia.

Puntaje 3: Buen nivel de información y apego a valores democráticos y de tolerancia.

Luego, para cada alumno se calculó un promedio de sus puntajes, y se obtuvo la siguiente distribución:

Escala de likert. Cultura política en la UAM-I



En nuestra estimación, los puntajes promedio más bajos (entre 0 y 1.6) indican la presencia de un tipo de cultura política “parroquial” o “prescindente” (los “no sé”, falta de información relacionada con política, incapacidad autodeclarada para entender la política, rechazo a valores democráticos y de tolerancia, nula participación electoral, son las respuestas más comunes entre este grupo). Los puntajes intermedios (entre 1.7 y 2.1) señalan una cultura política de “súbdito” o “subordinado” (escasa información política y ambigüedad respecto de valores democráticos y de tolerancia). Finalmente, los puntajes más altos (entre 2.2 y más) indican una cultura política “participativa” (buen nivel de información política, capacidad para entender los asuntos políticos, apego a valores democráticos y de tolerancia, participación electoral frecuente).

De la escala de Likert se desprende la existencia de tres franjas de estudiantes que poseen diversos tipos predominantes de cultura

política; son aproximadamente las mismas tres que se definieron al analizar las actitudes hacia la democracia, los liderazgos autoritarios y la tolerancia. Estas franjas se superponen parcialmente entre sí, sin respetar límites estrictos, por lo que los porcentajes que se señalan para cada una de ellas deben entenderse como meramente estimativos:

- I. Cultura política participativa (55 a 75% del estudiantado)
- II. Cultura política subordinada (25 a 35%)
- III. Cultura política parroquial o prescindente (3 a 7%)

La primera franja está caracterizada por:

- Orientaciones cognitivas definidas hacia el sistema político; manifestaron platicar habitualmente sobre política y demostraron conocimiento sobre los poderes de la Unión, el nombre del entonces regente del Distrito Federal y los partidos representados en el Congreso de la Unión.
- Orientaciones evaluativas de índole crítica sobre el sistema político; cuestionaron la vigencia de la democracia en México, la labor del presidente Zedillo y su gabinete, la representatividad de los partidos políticos y la aplicación igualitaria del derecho en el país.
- Orientaciones evaluativas positivas sobre su propia capacidad de comprender los asuntos políticos y ejercicio frecuente de su derecho al voto.
- Orientaciones afectivas de apego hacia los aspectos positivos del sistema político, con respuestas afirmativas sobre posibilidades de superación en México, tanto en lo general como en lo personal; y actitudes positivas hacia la democracia y la tolerancia, y de rechazo a los liderazgos autoritarios.

La segunda franja se caracteriza por sus actitudes de ambigüedad hacia los valores de democracia y de tolerancia, y su preferencia por los liderazgos autoritarios. Sin embargo, algunos estudiantes de esta franja combinan rasgos de una cultura política subordinada y con ribetes autoritarios, con algunos aspectos propios de una cultura política participativa.

Finalmente, la tercera franja abarca a los estudiantes que asumen los asuntos políticos como algo que se escapa a su capacidad de comprensión, que “nunca” votan, que no sienten orgullo de ser

mexicanos y que en general responden “no sé” a diversas preguntas y reactivos.

Así, nuestra conclusión respecto de la *hipótesis A* es que la cultura política de los estudiantes de la UAM-I dista de ser homogénea. Es mayoritaria, sí, una cultura política informada, crítica y participativa (franja I). Existe también entre algunos estudiantes una cultura política definitivamente autoritaria (franja II), y otros pocos se caracterizan por una cultura política parroquial o prescindente, de indiferencia por las cuestiones políticas (franja III).

En otro orden de cosas, la cultura política presenta algunas peculiaridades según sean la división de estudios, el género y nivel de ingresos del grupo familiar. De lo mencionado *ut supra* y del examen cuidadoso de los anexos resulta que los varones, los estudiantes de CSH y los de ingresos más elevados presentan orientaciones cognitivas más fuertes, al igual que una participación electoral más frecuente. La crítica al sistema político es más frecuente entre las mujeres y entre los estudiantes de CSH. Una evaluación positiva de la propia capacidad de comprender los asuntos políticos es menos frecuente entre los estudiantes de ingresos bajos.

Estas diferencias permiten concluir que los estudiantes con mayor capital cultural¹⁹ se inclinan en mayor promedio hacia una cultura política informada, crítica y participativa, con lo que se comprueba parcialmente la *hipótesis B*, que sostiene que las diferencias de capital cultural entre los estudiantes producen distintos tipos de cultura política. También se comprueba la *hipótesis C*, relativa al menor interés que las mujeres muestran por la política (lo que no les impide, por lo menos según los hallazgos de esta investigación, ser algo más críticas que los varones).

Por cierto, los señalados por las *hipótesis A, B y C* no son los únicos factores que contribuyen a formar una cultura política; juegan un papel en ella la lectura de determinados periódicos, el contacto con grupos de amigos, las experiencias personales en la vida educativa y laboral, los acontecimientos políticos del momento, etc. Por todo ello, la cultura política de los estudiantes de la UAM-I no es homogénea y asume diversas modalidades según sea el género del alumno, la divi-

¹⁹ Que aquí hemos medido principalmente a través de un indicador aproximativo, como es el ingreso del grupo familiar del estudiante.

sión de estudios y el capital cultural heredado. Ciertamente, es posible que los estudios universitarios estén de alguna manera neutralizando diferencias de origen; la verificación de esta posibilidad implicaría una investigación de cohorte (e idealmente de panel) que indagase sobre la cultura política de los alumnos en dos momentos: al ingresar en la UAM y al egresar de la misma, pero tal investigación excede por el momento nuestras posibilidades.

Anexos

Encuesta aplicada a estudiantes de la UAM-I, noviembre 1997 Cuadros de concentración de datos (en % sobre n = 390)

I. ¿Acostumbras tener pláticas sobre política?

| CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | | | |
|----------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|------|------|
| | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | | |
| SÍ | 63.7 | 51.3 | 60.2 | 52.7 | 46.8 | 58.5 | 61.3 | 66.7 | 56.6 |
| No | 35.1 | 47.7 | 39.3 | 45.6 | 53.2 | 40.9 | 35.5 | 33.3 | 42.3 |
| NC | 1.2 | 0.9 | 0.5 | 1.6 | 0.0 | 0.6 | 3.2 | 0.0 | 1.0 |

II. ¿Sabes quién es actualmente el regente de la ciudad de México?

| CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | | | |
|----------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|------|------|
| | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | | |
| SÍ | 58.3 | 44.1 | 64.4 | 34.2 | 48.4 | 47.2 | 53.8 | 72.2 | 50.2 |
| No | 41.2 | 55.4 | 35.4 | 64.7 | 51.6 | 52.8 | 44.1 | 27.8 | 49.2 |
| NC | 0.6 | 0.4 | 0.0 | 1.1 | 0.0 | 0.0 | 2.1 | 0.0 | 0.5 |

III. ¿Sabes cuántos partidos tienen representación en el Congreso Federal?

| | CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | |
|----------|------|---------|---------|---------|---------|-------|-------|------|-------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL |
| Sí | 24.4 | 18.9 | 30.1 | 11.4 | 21.0 | 18.9 | 24.7 | 44.4 | 21.3 |
| En parte | 30.9 | 21.2 | 20.4 | 31.0 | 27.4 | 28.3 | 23.7 | 16.7 | 25.4 |
| No | 44.6 | 59.5 | 49.5 | 57.1 | 51.6 | 52.8 | 50.5 | 38.9 | 53.1 |
| NC | 0.0 | 0.4 | 0.0 | 0.5 | 0.0 | 0.0 | 1.1 | 0.0 | 0.2 |

IV. ¿Sabes cuáles son los Poderes de la Unión?

| | CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | |
|----------|------|---------|---------|---------|---------|-------|-------|------|-------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL |
| Sí | 53.6 | 38.3 | 45.1 | 44.6 | 45.2 | 41.5 | 49.5 | 61.1 | 44.9 |
| En parte | 11.9 | 14.4 | 11.6 | 15.2 | 11.3 | 15.7 | 12.9 | 5.5 | 13.3 |
| No | 33.9 | 47.3 | 43.2 | 39.7 | 43.5 | 42.8 | 37.6 | 33.3 | 41.5 |
| NC | 0.6 | 0.0 | 0.0 | 0.5 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.2 |

V. ¿Te identificas con esta afirmación?: “La política y los asuntos del gobierno son tan complejos que no puedo entenderlos”

| | CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | |
|-------|------|---------|---------|---------|---------|-------|-------|------|-------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL |
| MA | 3.6 | 5.9 | 5.3 | 4.3 | 11.3 | 5.0 | 2.1 | 0.0 | 4.9 |
| AA | 39.9 | 34.7 | 26.7 | 48.4 | 41.9 | 35.8 | 40.9 | 16.7 | 36.9 |
| TD | 53.0 | 56.3 | 64.6 | 44.0 | 41.9 | 55.3 | 57.0 | 77.8 | 54.9 |
| NS/NC | 3.6 | 3.1 | 3.4 | 3.3 | 4.8 | 3.8 | 0.0 | 5.5 | 3.4 |

VI. ¿Crees que en México existen posibilidades de superación personal?

| | | | | | INGRESO | | | | |
|---------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------|-------|------|
| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL | |
| | | | | | | | | | BAJO |
| Muchas | 39.3 | 41.0 | 42.2 | 38.0 | 38.7 | 40.2 | 41.9 | 16.7 | 40.3 |
| Algunas | 57.1 | 56.3 | 53.9 | 59.8 | 58.1 | 56.6 | 54.8 | 83.3 | 56.6 |
| Ninguna | 1.8 | 1.8 | 2.4 | 1.1 | 1.6 | 1.3 | 2.1 | 0.0 | 1.8 |
| NS/NC | 1.8 | 0.9 | 1.5 | 1.1 | 1.6 | 1.9 | 1.1 | 0.0 | 1.3 |

VII. ¿Crees que tú tienes posibilidades de superación personal?

| | | | | | INGRESO | | | | |
|---------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------|-------|------|
| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL | |
| | | | | | | | | | BAJO |
| Muchas | 56.5 | 64.0 | 60.2 | 61.4 | 56.4 | 62.3 | 61.3 | 55.5 | 60.8 |
| Algunas | 38.1 | 35.6 | 36.4 | 37.0 | 4.9 | 35.2 | 36.6 | 44.4 | 36.6 |
| Ninguna | 1.8 | 0.4 | 1.0 | 1.1 | 1.6 | 0.6 | 1.1 | 0.0 | 1.0 |
| NS/NC | 3.6 | 0.0 | 2.4 | 0.5 | 0.0 | 1.9 | 1.1 | 0.0 | 1.5 |

VIII. ¿Qué tan orgulloso (a) te sientes de ser mexicano (a)?

| | | | | | INGRESO | | | | |
|-------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------|-------|------|
| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL | |
| | | | | | | | | | BAJO |
| Mucho | 75.0 | 81.5 | 81.5 | 75.5 | 82.3 | 76.7 | 79.6 | 77.8 | 78.7 |
| Poco | 16.7 | 11.3 | 10.7 | 16.8 | 14.5 | 13.8 | 14.0 | 11.1 | 13.6 |
| Nada | 2.4 | 3.1 | 4.8 | 0.5 | 1.6 | 4.4 | 0.0 | 5.5 | 2.8 |
| NS/NC | 5.9 | 4.0 | 2.9 | 7.1 | 1.6 | 5.0 | 6.4 | 5.5 | 4.9 |

IX. ¿Estás de acuerdo con la siguiente afirmación?: “La democracia es siempre mejor que la dictadura”

| | | | | | INGRESO | | | | |
|--------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------|-------|------|
| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO | ALTO | TOTAL | |
| | | | | | | | | | BAJO |
| MA | 57.7 | 58.1 | 58.2 | 57.6 | 54.8 | 59.1 | 65.6 | 66.7 | 57.9 |
| AA | 30.9 | 31.1 | 29.1 | 33.1 | 33.9 | 30.2 | 26.9 | 22.2 | 31.0 |
| ID | 5.9 | 4.0 | 6.3 | 3.3 | 6.4 | 5.0 | 4.3 | 0.0 | 4.9 |
| Duigul | 4.8 | 3.1 | 4.4 | 3.3 | 1.6 | 3.8 | 3.2 | 11.1 | 3.8 |
| NS/NC | 0.6 | 3.6 | 1.9 | 2.7 | 3.2 | 1.9 | 0.0 | 0.0 | 2.3 |

X. ¿Estás de acuerdo con la siguiente afirmación?: “El país funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros”

| | CSH | CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | |
|---------|------|----------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| MA | 9.5 | 14.4 | 12.1 | 12.5 | 12.9 | 13.8 | 9.7 | 11.1 | 12.3 |
| AA | 39.5 | 42.8 | 43.2 | 39.1 | 32.3 | 40.9 | 45.2 | 44.4 | 41.3 |
| TD | 41.7 | 34.2 | 37.4 | 37.5 | 48.4 | 37.1 | 39.8 | 33.3 | 37.4 |
| Unigual | 3.0 | 3.6 | 1.9 | 4.9 | 3.2 | 1.9 | 2.1 | 5.5 | 3.3 |
| NS/NC | 6.5 | 4.9 | 5.3 | 6.0 | 3.2 | 6.3 | 3.2 | 5.5 | 5.6 |

XI. ¿Qué tan democrático crees que es México?

| | CSH | CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | |
|-------|------|----------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| MD | 1.8 | 0.0 | 1.5 | 0.0 | 0.0 | 1.3 | 0.0 | 0.0 | 0.8 |
| AD | 45.2 | 55.4 | 56.3 | 45.1 | 61.3 | 48.4 | 50.5 | 77.8 | 51.0 |
| ND | 51.2 | 41.9 | 41.3 | 51.1 | 35.5 | 48.4 | 48.4 | 22.2 | 45.9 |
| NS/NC | 1.8 | 2.7 | 1.0 | 3.8 | 3.2 | 1.9 | 1.1 | 0.0 | 2.3 |

XII. “En nuestro país existen personas con ideas diferentes a las de la mayoría de la población”. En tu opinión esas personas deben:

| | CSH | CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | |
|--|------|----------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| Obedecer a la mayoría | 5.9 | 4.0 | 7.3 | 2.2 | 8.1 | 5.7 | 2.1 | 5.5 | 4.9 |
| Pueden mantener sus ideas | 34.5 | 37.4 | 30.1 | 42.9 | 33.9 | 37.1 | 34.4 | 61.1 | 36.1 |
| Pueden mantenerlas y convencer a los demás | 58.9 | 58.1 | 61.6 | 54.9 | 58.1 | 56.6 | 63.4 | 33.3 | 58.5 |
| NS/NC | 0.6 | 0.4 | 1.0 | 0.0 | 0.0 | 0.6 | 0.0 | 0.0 | 0.5 |

XIII. ¿Estás de acuerdo con la siguiente afirmación?: “El Presidente Zedillo y los Secretarios de Estado trabajan para el bien de todos”

| | | | | | INGRESO | | | | |
|-------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------------|-------|------|
| CSI | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| MA | 1.2 | 5.4 | 3.9 | 3.3 | 4.8 | 3.1 | 1.1 | 11.1 | 3.6 |
| AA | 35.7 | 37.8 | 43.7 | 29.3 | 35.5 | 39.0 | 30.1 | 55.5 | 36.9 |
| ID | 58.9 | 51.8 | 47.6 | 63.0 | 56.4 | 51.6 | 66.9 | 33.3 | 54.9 |
| NS/NC | 4.2 | 4.9 | 4.8 | 4.3 | 3.2 | 6.3 | 2.1 | 0.0 | 4.6 |

XIV. ¿Estás de acuerdo con la siguiente afirmación?: “Los partidos políticos son efectivos representantes de los ciudadanos ante el gobierno”

| | | | | | INGRESO | | | | |
|-------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------------|-------|------|
| CSI | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| MA | 4.8 | 3.1 | 3.9 | 3.8 | 1.6 | 5.0 | 2.1 | 0.0 | 3.8 |
| AA | 42.3 | 48.6 | 48.5 | 42.9 | 56.4 | 45.3 | 40.9 | 50.0 | 45.9 |
| ID | 51.2 | 45.5 | 45.6 | 50.5 | 40.3 | 46.5 | 54.8 | 50.0 | 47.9 |
| NS/NC | 1.8 | 2.7 | 1.9 | 2.7 | 1.6 | 3.1 | 2.1 | 0.0 | 2.3 |

XV. ¿Crees que en México la ley se aplica a todos por igual?

| | | | | | INGRESO | | | | |
|--------------|---------|---------|---------|------|---------|-------|------------|-------|------|
| CSI | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| Siempre | 0.0 | 0.4 | 0.5 | 0.0 | 0.0 | 0.6 | 0.0 | 0.0 | 0.2 |
| Casi siem. | 3.6 | 2.7 | 4.8 | 1.1 | 8.1 | 2.5 | 0.0 | 5.5 | 3.1 |
| En ocasiones | 45.2 | 37.4 | 41.3 | 40.2 | 37.1 | 45.9 | 37.6 | 50.0 | 40.8 |
| Nunca | 51.2 | 59.0 | 52.9 | 58.7 | 54.8 | 50.9 | 62.4 | 44.4 | 55.6 |
| NS/NC | 0.0 | 0.4 | 0.5 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.2 |

XVI. ¿Cuánto crees que puedes influir, con tu participación, en las decisiones del gobierno?

| | CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | TOTAL |
|-------|------|---------|---------|---------|---------|-------|------------|------|-------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| Mucho | 23.8 | 22.5 | 29.6 | 15.8 | 32.3 | 20.7 | 20.4 | 22.2 | 23.1 |
| Algo | 48.8 | 38.5 | 40.8 | 45.1 | 38.7 | 47.8 | 43.0 | 55.5 | 42.8 |
| Nada | 21.4 | 34.7 | 26.7 | 31.5 | 25.8 | 27.0 | 32.3 | 16.7 | 29.0 |
| NS/NC | 5.9 | 4.5 | 2.9 | 7.6 | 3.2 | 4.4 | 4.3 | 5.5 | 5.1 |

XVII. Elige la opción que te parezca más correcta:

| | CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | TOTAL |
|---|------|---------|---------|---------|---------|-------|------------|------|-------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| Los partidos políticos sólo buscan el poder | 47.0 | 50.4 | 50.5 | 47.3 | 41.9 | 55.3 | 44.1 | 16.7 | 49.0 |
| Los partidos políticos buscan el poder con el voto del pueblo | 52.4 | 47.7 | 47.6 | 52.2 | 56.4 | 44.0 | 53.8 | 83.3 | 49.7 |
| Los partidos políticos ayudan al pueblo | 0.0 | 1.3 | 0.9 | 0.5 | 1.6 | 0.0 | 1.1 | 0.0 | 0.8 |
| NS/NC | 0.6 | 0.4 | 0.9 | 0.0 | 0.0 | 0.6 | 1.1 | 0.0 | 0.5 |

XVIII. Elige la opción que te parezca más correcta:

| | CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | TOTAL |
|--|------|---------|---------|---------|---------|-------|------------|------|-------|
| | | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| El pueblo debe obedecer siempre las leyes y la autoridad | 8.9 | 8.6 | 7.7 | 9.8 | 4.8 | 9.4 | 8.6 | 11.1 | 8.7 |
| El pueblo puede desobedecer las leyes y la autoridad si son injustas | 24.4 | 23.9 | 24.3 | 23.9 | 24.2 | 27.0 | 21.5 | 16.7 | 24.1 |
| El pueblo puede cambiar las leyes y la autoridad si no las acepta | 65.5 | 67.1 | 67.5 | 65.2 | 71.0 | 62.3 | 70.0 | 72.2 | 66.4 |
| NS/NC | 1.2 | 0.4 | 0.5 | 1.1 | 0.0 | 1.3 | 0.0 | 0.0 | 0.8 |

XIX. ¿Simpatizas con algún partido político?

| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | | |
|---------|---------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|------|
| | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | |
| Ninguno | 66.1 | 70.3 | 67.0 | 70.1 | 66.1 | 67.3 | 65.6 | 83.3 | 68.5 |
| PAN | 5.3 | 2.7 | 4.8 | 3.2 | 0.0 | 5.0 | 4.3 | 5.5 | 4.1 |
| PRI | 3.6 | 1.8 | 3.9 | 1.6 | 3.2 | 1.9 | 5.4 | 0.0 | 2.6 |
| PRD | 22.6 | 20.2 | 20.4 | 21.7 | 24.2 | 21.4 | 22.6 | 11.1 | 20.8 |
| PVEM | 0.6 | 4.5 | 2.9 | 2.2 | 4.8 | 1.3 | 0.0 | 0.0 | 2.8 |
| OTRO | 1.8 | 0.9 | 1.0 | 1.1 | 1.6 | 3.1 | 2.1 | 0.0 | 1.2 |

XX. ¿Tienes antipatía por algún partido político?

| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | | |
|-------------|---------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|------|
| | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | |
| Ninguna | 32.1 | 40.5 | 38.8 | 34.8 | 40.3 | 36.5 | 31.2 | 44.4 | 36.9 |
| PAN | 4.8 | 4.5 | 3.4 | 6.0 | 0.0 | 1.9 | 1.1 | 0.0 | 1.3 |
| PRI | 44.6 | 41.9 | 43.7 | 43.5 | 48.4 | 39.6 | 40.9 | 33.3 | 39.7 |
| PRD | 7.7 | 4.9 | 3.9 | 7.6 | 1.6 | 5.7 | 10.7 | 5.5 | 5.6 |
| Todos | 8.3 | 5.4 | 6.8 | 6.5 | 4.8 | 6.9 | 4.3 | 5.5 | 6.7 |
| Principales | 0.6 | 0.9 | 1.0 | 0.5 | 4.8 | 9.4 | 11.8 | 11.1 | 8.7 |
| Otro | 1.8 | 1.8 | 2.4 | 1.1 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 1.0 |

XXI. "Eres miembro de":

| CSH | CBI/CBS | VARONES | MUJERES | INGRESO | | | | | |
|------------------------------------|---------|---------|---------|---------|-------|------------|-------|------|------|
| | | | | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | |
| Ninguno | 82.1 | 82.4 | 81.1 | 83.7 | 77.4 | 81.1 | 86.0 | 72.2 | 82.3 |
| Partido político | 3.6 | 2.7 | 4.4 | 2.2 | 3.2 | 4.4 | 1.1 | 0.0 | 3.3 |
| Otra organización no gubernamental | 14.3 | 14.9 | 14.5 | 14.1 | 19.3 | 14.5 | 12.9 | 27.8 | 14.4 |

XXII. ¿Ejerces tu derecho al voto? (n = 368 luego de descartar a los menores de edad)

| | | | | | INGRESO | | | | |
|--------------|----------|---------|---------|------|---------|------------|-------|------|------|
| CSH | CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| Siempre | 77.7 | 67.9 | 73.9 | 69.7 | 76.7 | 67.1 | 74.7 | 76.5 | 71.9 |
| Casi siem. | 15.0 | 14.4 | 12.0 | 17.7 | 13.3 | 16.8 | 11.5 | 11.8 | 14.6 |
| En ocasiones | 3.3 | 11.1 | 8.1 | 7.7 | 6.7 | 12.7 | 4.6 | 0.0 | 7.8 |
| Nunca | 4.0 | 6.5 | 6.0 | 4.7 | 3.3 | 3.3 | 9.2 | 11.8 | 5.4 |

XXIII. ¿Votaste en las elecciones del 6 de julio de 1997?

| | | | | | INGRESO | | | | |
|-----|----------|---------|---------|------|---------|------------|-------|------|------|
| CSH | CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| Sí | 86.9 | 76.4 | 82.9 | 78.7 | 85.0 | 77.2 | 81.6 | 82.3 | 81.0 |
| No | 12.4 | 23.6 | 17.1 | 20.7 | 15.0 | 22.1 | 18.4 | 17.6 | 18.7 |
| NC | 0.6 | 0.0 | 0.0 | 0.6 | 0.0 | 0.7 | 0.0 | 0.0 | 0.3 |

XXIV. ¿Por qué partido? (n = 300 que votaron el 6 de julio de 1997)

| | | | | | INGRESO | | | | |
|---------|----------|---------|---------|------|---------|------------|-------|------|------|
| CSH | CBI/ CBS | VARONES | MUJERES | BAJO | MEDIO | MEDIO ALTO | TOTAL | | |
| | | | | | BAJO | | | | |
| PAN | 11.3 | 11.5 | 11.4 | 11.2 | 9.8 | 13.8 | 9.9 | 14.3 | 11.3 |
| PRI | 4.5 | 2.4 | 3.6 | 3.0 | 2.0 | 1.7 | 9.9 | 0.0 | 3.3 |
| PRD | 54.1 | 58.8 | 56.6 | 56.7 | 56.9 | 56.9 | 54.9 | 50.0 | 56.6 |
| PT | 0.7 | 2.4 | 1.8 | 1.5 | 0.0 | 1.7 | 1.4 | 0.0 | 1.6 |
| PVEN | 6.7 | 6.1 | 6.0 | 8.2 | 2.0 | 6.9 | 5.6 | 7.1 | 7.3 |
| Secreto | 21.8 | 15.8 | 18.1 | 18.7 | 25.5 | 14.6 | 18.3 | 21.4 | 18.3 |
| Otro | 1.5 | 3.0 | 3.6 | 0.7 | 3.9 | 4.3 | 0.0 | 7.1 | 2.3 |

Tramos de ingreso: bajo; menos de dos salarios mínimos; medio bajo; de dos a cinco salarios mínimos; medio; de más de cinco y hasta diez salarios mínimos; alto; más de diez salarios mínimos.

Claves de respuesta: MA: muy de acuerdo; AA: algo de acuerdo; TD: totalmente en desacuerdo; NC: no contestó; NS/NC: no sabe, no contestó; NA: no aplica.

Bibliografía

- Almond, Gabriel y Sidney Verba, *Cultura cívica*, Madrid, FOESSA, 1970.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1975.
- Bourdieu, P. y J.C. Passeron, *Los estudiantes y la cultura*, Labor, Buenos Aires, 1973.
- Crespo, José Antonio, “Los estudiantes universitarios frente al discurso oficial”, en *Foro internacional*, julio-septiembre, 1990.
- Crespo, José A., “Legitimidad política y comportamiento electoral en el Distrito Federal”, en Jorge Alonso (coord.), *Cultura política y educación cívica*, Porrúa, México, 1993.
- Durand Ponte, Víctor, “La cultura política autoritaria en México”, en *Revista mexicana de sociología*, México, año LVII, núm. 3, julio-septiembre, 1995.
- Durand Ponte, Víctor y Smith Martins, María Marcia, “La educación y la cultura política en México: una relación agotada”, en *Revista mexicana de sociología*, México, año LIX, núm. 2, abril-julio, 1997.
- Emmerich, Gustavo Ernesto y Jorge Munguía Espitia, *Inserción académico-laboral de los egresados de la UPN*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 1986.
- Emmerich, Gustavo Ernesto, “Comportamiento electoral en México: una aproximación teórica”, en *El cotidiano*, México, año 14, núm. 85, septiembre-octubre, 1997a.
- Emmerich, Gustavo Ernesto, “Razones del voto en el D.F.”, en *Topodrilo*, México, núm. 48, septiembre-diciembre, 1997b.
- INEGI, *Conteo de población y vivienda 1995. Resultados definitivos. Tabulados básicos*, Instituto Nacional de Geografía e Informática, Aguascalientes, 1997.
- O'Donnell, Guillermo, “Accountability horizontal”, en *Agora*, Buenos Aires, núm. 8, 1998.
- Ramos Gómez, Francisco y Víctor Manuel Durand Ponte, “La cultura política de los alumnos de la UNAM”, en *Este país*, México, núm. 79, octubre, 1997.
- Segovia, Rafael, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 1972.